

ACERCA DE TOMAR VINO

Lunes 12 de Noviembre de 2007

Retiro de Pastores

La importancia de estudiar acerca de esto es porque debemos amar la verdad del Señor en todo sentido. Hasta en lo más mínimo como lo es este tema. La importancia de entender la verdad de Dios en este punto es porque cuando rechazamos la verdad en un punto pequeño, podemos perder la revelación de Dios en otras áreas.

Cuidemos de no predicar nuestros puntos de vista cuando prediquemos. No entremezclemos lo santo con lo profano. La verdad de Dios debe ir más allá de nuestra experiencia, es decir, el mensaje de Dios no debemos basarlo en lo que vivimos, si no en la luz que nos da la palabra; nosotros le servimos a la palabra, somos Ministros de la palabra y no representantes de la palabra, por lo tanto, la palabra debe ir más allá de nuestra experiencia de vida.

El punto a tratar en este estudio es aclarar que en ningún lado de la Biblia vemos que sea pecado ingerir vino o cualquier otra bebida que contenga alcohol. El vino es una bebida alcohólica que se produce de la fermentación del jugo de uvas, al igual que la fermentación de otras frutas de las cuales también se producen otras bebidas que tienen alcohol, de las cuales la misma Biblia también habla al respecto. No podemos superar en santidad a Dios, queriendo hacer cosas que Dios mismo las pone como lícitas. Porque en ello estaremos poniendo nuestra propia justicia y de ser así estaremos cayendo en el legalismo y el legalismo produce muerte.

¿ES PERMITIDO POR DIOS EL VINO?

Según la Biblia el vino era para alegrarse, por lo tanto el propósito de tomar vino debe llevarnos a un estado de alegría, esto lo dice *Deuteronomio 14:26* *También tendrás que dar el dinero por lo que sea que tu alma desee con vehemencia en lo que respecta a reses vacunas y ovejas y cabras y vino y licor embriagante y cualquier cosa que te pida tu alma; y tendrás que comer allí delante de Jehová tu Dios y regocijarte, tú y tu casa (NM)* Este verso es claro al hablarnos de vino y licor embriagante, en los manuscritos originales podemos ver que son dos palabras distintas, pero ambas tienen la connotación de ser “bebidas embriagantes”, en otras palabras ellos no sólo tomaban vino, si no cualquier bebida embriagante y es obvio que estas hacían que el pueblo se alegrara, porque el efecto del vino es alegrar el corazón del hombre, es más Dios mismo creó el vino con el fin de alegrar el corazón del hombre. *Salmo 104:15* “... el vino que alegra el corazón del hombre”

El mismo Señor Jesús cuando estuvo en la tierra tuvo un gusto por el vino, tanto que la gente sabía que él tomaba vino; dice *Mateo 11:19* “... el Hijo del hombre sí vino comiendo y bebiendo, y no obstante dicen: ‘¡Miren! Un hombre glotón y dado a beber vino, amigo de recaudadores de impuestos y pecadores’. De todos modos, la sabiduría queda probada justa por sus obras”. Que el Señor haya tomado vino no significaba que fuera un borracho, eso era lo que las gentes decían de Él porque le miraban tomar vino.

Sin embargo, al Señor le gustaba tanto el vino y obviamente no tenía problemas con el vino que quedaron registrados sus deseos en *Marcos 14:25* “*En verdad les digo: De ningún modo beberé yo más del producto de la vid hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios*”; Si queremos ver la libertad que el Señor tenía en cuanto al vino, podemos ver también que su primer milagro en la tierra fue convertir siete tinajas de agua en vino, ¿es lícito entonces tomar vino? Si el Señor lo autorizó en aquella fiesta cuando ya se había acabado lo que tenían en existencia y Él mismo se encargó de darles más vino, porque ahora debemos creer que es pecado.

El vino también era una práctica en la Iglesia del principio. Dice en *1 Corintios 11:20* *Por esto, cuando se juntan en un mismo lugar, no es posible comer la cena del Señor. v:21 Porque, cuando la comen, cada uno toma su propia cena de antemano; de modo que uno tiene hambre, pero otro está embriagado. v:22 Ciertamente ustedes sí tienen casas para comer y beber, ¿verdad? ¿O desprecian a la congregación de Dios y avergüenzan a los que no tienen nada? ¿Qué les diré? ¿Los alabaré? En esto no los alabo.* La razón por la que el Apóstol Pablo reprobó a los Corintios no era por tomar vino, si no por los excesos egoístas que tenían de satisfacerse a sí mismos avergonzando a los pobres, al punto que algunos se hartaban y se embriagaban mientras que otros no recibían nada. Seguramente en la práctica de la cena de comunión, la Iglesia del Principio no tomaban copitas de vino como las que normalmente se acostumbran hoy en día en las iglesias a la hora de tomar la cena del Señor, ellos bebían vino, al punto que algunos abusivamente se embriagaban, y si se embriagaban es porque no era jugo de uvas como también muchos acostumbran en las iglesias, lo que ellos tomaban era vino: “Jugo de uvas fermentado, una bebida netamente alcohólica”. No es pecado que alguien no tome vino, el que no quiera tomar, que se mantenga sin tomar, pero el que no toma no debe creer que tomar vino es pecado e igualmente el que toma, no debe juzgar mal al que no toma.

Vemos también que Pablo le aconsejó a Timoteo que tomara vino. *1 Ti 5:23 Ya no bebas agua, sino usa un poco de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes casos de enfermedad.*

Sea por buscar salud, por placer o cualesquiera que sean las razones, tomar vino definitivamente no es pecado, lo que es desagradable ante los ojos de Dios es la borrachera, lo cual lo queremos también dejar bien claro. Así como vimos a la luz de la Escritura que tomar vino no es pecado, veamos también que la Escritura sí dice que definitivamente la borrachera es un pecado ante Dios.

LA BORRACHERA NO ES AGRADABLE A LOS OJOS DE DIOS.

Lo podemos ver en los siguientes pasajes:

Efesios 5:18 También, no anden emborrachándose con vino, en lo cual hay disolución, sino sigan llenándose de espíritu,

1 Ti 3:8 Los siervos ministeriales, igualmente, deben ser serios, no de lengua doble, no dados a mucho vino, no ávidos de ganancia falta de honradez,

Tito 1:7 Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios; no

*soberbio, no iracundo, **no dado** al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas,*

*Tito 2:3 Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, **no esclavas** del vino, maestras del bien;*

No podemos negar el hecho de que al tomar vino llegaremos a una embriaguez; es ilógico pensar que podemos tomar vino sin embriagarnos, el efecto que se va dando a medida que ingerimos una bebida embriagante es que entre más tomemos mayor irá siendo la embriaguez, esto quiere decir que si el Señor permite que tomemos vino es porque hay una embriaguez que Él también permite, sin embargo, al ingerir demasiado caeremos en la “borrachera”, la cual es pecaminosa y desagradable al Señor. El caso de las bebidas embriagantes es igual a la comida, es lícito ante los ojos del Señor que comamos e igualmente nos alegremos, sólo que esta no nos embriaga, pero al comer demasiado podemos llegar a caer en la “gula”, lo cual también es detestable ante los ojos de Dios, así entonces es el asunto de las bebidas embriagantes, son permitidas toda vez y cuando no caigamos en la borrachera. Veamos a la luz de la Escritura las características de una persona que se ha emborrachado ilícitamente cometiendo pecado de borrachera delante de Dios:

1.- PERDIDA DE LA COORDINACIÓN CORPORAL Y LA FORMA CUERDA DEL PENSAMIENTO:

Hay ejemplos como el caso de Noé que se pasó del límite de la embriaguez permitida por Dios; dice *Génesis 9:21; y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda*. Noé perdió toda noción de su razón, se embriagó a tal extremo que se desnudó y se quedó dormido. Este es un síntoma de una embriaguez no agradable ante los ojos de Dios. El que tomar y llega a estos extremos está pecando delante del Señor.

2.- LLORAR DESMEDIDAMENTE:

1 Samuel 1:12-15 ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente... v:13 Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria. v:14 Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino. Muchas veces cuando alguien ingiere una bebida alcohólica tiende a llorar y a empezar a desahogar sus penas, pero llegar a esos extremos también es una borrachera desmedida y desagradable a los ojos de Dios.

3.- VOMITAR:

Respecto a esto dice *Jeremías 25:27 Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed, y no os levantéis, a causa de la espada que yo envío entre vosotros. También dice Jeremías 48:26. Embriagadle, porque contra Jehová se engrandeció; y revuélquese Moab sobre su vómito, y sea también él por motivo de escarnio. Llegar a estos extremos del vómito también es un síntoma de la borrachera*. Obviamente el efecto que se produce en el cuerpo ante el exceso del alcohol es el vómito; podemos concluir entonces que el vómito es otro síntoma de una completa borrachera desagradable ante los ojos del Señor.

ALGUNOS CONSEJOS:

a.- EL VINO NO ES UNA BEBIDA REFRESCANTE, SINO EMBRIAGANTE:

En esto de tomar bebidas embriagantes debemos ser muy equilibrados porque es obvio que sí hay una embriaguez permitida por el Señor, pero si nos descuidamos, también podemos caer en una situación en la que vamos a desagradar Su corazón. Debemos tener conciencia que el vino y otras bebidas similares no son bebidas refrescantes, para tomarlas sin el cuidado de llegar a un límite, si no saber que a medida que tomemos más y más, mayor será también la embriaguez. No es pecado que alguien se alegre con el vino, toda vez y cuando no caiga en ninguno de los estados ya mencionados anteriormente.

b.- EL VINO DEBE SER MEDIDO POR CADA PERSONA

Hab 2:15 ¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel, y le embriagas para mirar su desnudez! No debemos hacer como hace el mundo con las famosas "rondas". La medida de tomar esta clase de bebidas debe ser asunto de cada quien, porque cada persona tiene una medida para embriagarse. No debemos caer en el pecado de estar diciéndole a un hermano "otro traguito". Es pecado delante del Señor que alguien le dé de beber a su hermano y más si es con el fin de oírlo hablar incoherencias. Por eso en la iglesia de Corinto dice que cada quien se servía. Nunca debemos invitar a otros a tomar vino por razones de conciencia

c.- NO PERDAMOS LA COMUNIÓN CON EL CUERPO POR COMIDA O BEBIDA

Algo que sí debemos evitar es que alguien tropiece por causa de la libertad que tengamos de tomar vino, nuestra posición debe ser lo que dice Rom 14:1 *"...Recibid al débil en la fe", esta es la actitud que debemos tener ante aquel que la doctrina no le da la firmeza para no tropezar en cuanto a cosas superficiales como comer o beber, esta actitud es la de "recibir al débil en la fe", no debemos juzgar o menospreciar al Cuerpo de Cristo por estas cosas.*

Recibir al débil en la fe implica que por causa de un hermano débil voy a tomar una determinada actitud de no comer o beber en algún momento, pero jamás debemos caer en la hipocresía de esconder la libertad que tenemos en estas cosas. Una cosa es privarnos de la libertad de tomar vino por causa de un débil y otra cosa es fingir que no tomamos para dar la apariencia ante la gente de que nunca tomamos vino, esto no es grato ante los ojos de Dios, el equilibrio es lo que dice *Romanos 14:3 El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido.* El punto es que tanto el que come como el que no come debe tomar la misma actitud. En estos detalles nadie es apto para juzgar a otro, pues cada uno dará cuentas a Dios en aquel día, lo único que debemos hacer es no poner tropiezo a nadie y evitar el rompimiento de la unidad del Cuerpo de Cristo por lo que comemos o bebemos, como dice el Apóstol Pablo en *Romanos 14:13 Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.* v:20 *"... Todas las cosas a la verdad son limpias; pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come.* v:21 *Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.* v:22 *¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. (De preferencia leer todo el capítulo 14).*

Al mostrar esta verdad, no estamos diciendo que por ser permitido tomar vino, es obligación que todos

tomen vino, en ningún momento estamos promoviendo que se tome vino, pero tampoco queremos estar en el legalismo de creer que tomar vino es pecado. El que considere ser débil en esta área es mejor que se abstenga y en una reunión de comunión los demás miembros debieran abstenerse por causa del hermano débil.

A la vez dejamos claro que como dice la Escritura en *1 Corintios 6:10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maledicentes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios*. La borrachera es un pecado que puede hacer que muchos no entren al reino, así que cada quien se considere en torno a esto no cayendo en condenación en lo que se ve aprobado o reprobado según su fe.